

APUNTES NECROLÓGICOS



D. MARIANO DE ZABÁLBURU

El día 10 del corriente falleció en Madrid este distinguido caballero bizcaino, que había prestado señalados y repetidos servicios á su tierra natal.

Nació en Bilbao, en 1817, siendo sus padres D. Francisco de Zabáburu y D.^a Segunda de Basabe, ambos de noble estirpe bizcaina. Recibió su primera educación en el famoso Colegio de Albia, dirigido á la sazón en la parte literaria por el célebre escritor y poeta don Alberto Lista. Después de concluir sus estudios primitivos y de humanidades, para los que presentaba una disposición extraordinaria, se trasladó á París, donde con verdadero ahínco se dedicó al estudio de la física y de la química, haciendo tales progresos en estas ciencias, que llegó á alcanzar uno de los primeros puestos en el colegio de Louis Le Grand, mereciendo de sus profesores las más distinguidas recompensas.

En París vivió por espacio de varios años, en casi toda la década de 1840 á 1850, siendo su casa el centro de reunión de varios jóvenes españoles y franceses, que llegaron con el tiempo á hacer ilustres sus nombres en el cultivo de la ciencia y del arte.

Muertos sus padres, regresó á España, y dedicado al estudio constantemente, adquirió un vasto caudal de conocimientos que su extremada modestia contribuyó á que no brillasen tanto como era de esperar. Por este tiempo comenzó, impulsado por sus decididas aficiones bibliográficas, á formar una biblioteca, diariamente enriquecida con las obras más notable que salían á luz, así en España como en

el extranjero, y que es actualmente una de las mejores entre las bibliotecas particulares.

La necesidad que Bilbao tenia de ser representada en las Córtes por un hombre de verdadera independencia y de reconocida ilustracion, que estuviera además relacionado con los personajes políticos de más influencia, hizo recaer en D. Mariano de Zabálburu el nombramiento de diputado á Córtes por la capital de Bizcaya, cargo que desempeñó con tal celo, y sobre todo con inteligencia y éxito tan satisfactorios, que mereció unánimes aplausos. Desde entónces hasta su fallecimiento, no ha cesado el Sr. de Zabálburu de favorecer en cuanto estuviese de su parte, así á las autoridades de su país como á cuantas personas se acercaron á su casa, abierta siempre para prestar los servicios que de él se solicitaran.

Posteriormente fué nombrado Secretario del Congreso, y diputado á Córtes por el distrito de Mula (Murcia), que desde entónces hasta su muerte ha continuado eligiéndole para que le representara en la Cámara, no ocupando otros puestos de mucha mayor importancia, por no permitírsele su excesiva modestia, no obstante la cual, el nombre del Sr. Zabálburu figuraba en varios Consejos de administracion de las Compañías de crédito más reputadas de España.

El Sr. Zabálburu ha dejado al pueblo que le vió nacer un nombre glorioso, que no se borrará de la memoria de sus paisanos. Su humildad era tan grande como su ilustracion: verdadero cristiano, se complacia en hacer cuantiosas limosnas, sin que sus mismos hermanos lo supieran. Mas á pesar de eso, no han podido ménos de hacerse públicas, por su naturaleza, dos obras benéficas que se deben á los caritativos sentimientos del ilustre finado, y cuya realizacion casi ha coincidido con la muerte del llorado bienhechor. Es una de estas obras la terminacion y donacion al valle de Gordejuela, donde tienen su prosapia los Sres. de Zabálburu, de unas magníficas escuelas levantadas allí á expensas del finado y de su hermano D. Francisco, y la otra, la cesion, en la zona de ensanche de Bilbao, de valioso terreno para la edificacion de una nueva parroquia exigida por el gran aumento de vecindario de la capital de Bizcaya.

El duelo producido por la muerte del Sr. Zabálburu ha sido general en Bizcaya y entre cuantos tenian el honor de conocerle. Testimonio elocuente de ello ha sido la conduccion de sus restos mortales desde la casa mortuoria á la Estacion del Norte, seguidos de numero-

so séquito, presidido por el Sr. Duque de Medina-Sidonia, en nombre de la Real Familia, y en el cual tenia digna representacion la colonia bascongada residente en la córte; y la traslacion de los mismos desde la estacion de Bilbao al Campo-Santo de Mallona, escoltados por numerosísimo cortejo fúnebre, del que formaban parte todas las autoridades. Grande fué tambien la concurrencia que asistió á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebraron en la Iglesia de San Jerónimo de Madrid; mereciendo tambien especial mencion las honras fúnebres que, por acuerdo del ayuntamiento del valle de Gordejuela, que tanto debe á la munificencia de los Sres. de Zabálburu, se le dedicaron en la iglesia parroquial de San Juan del Molinar, cubriéndose con paño negro en señal de luto la fachada de las escuelas recientemente construidas en aquel valle á expensas de tan distinguidos señores.

La Diputacion de Bizcaya acordó, en sesion del dia 11 del actual, consignar en acta el sentimiento con que habia recibido la noticia de la muerte del respetable patricio bizcaino.

¡Dios le haya acogido en su seno, y conceda á su distinguida familia resignacion cristiana!

